

Boletín Nº 35
Mayo 2008

Centro Cultural Chino
La Opera de Beijing
y
su Maquillaje



La ópera de Beijing (Parte I)



La ópera de Beijing llamada igualmente como nuestra capital, se distingue por ese nombre porque fue fundada precisamente en esta ciudad, y es catalogada íntegramente como la quintaesencia de la cultura China. En este espacio dedicado particularmente a la cultura tradicional de nuestro país, nos acercaremos juntos, al mundo de esta resonante ópera oriental. Con algo más de dos siglos de existencia, la ópera de Beijing debe su origen al producto de varias óperas locales antiguas que existían en nuestro país en aquella época, particularmente del "Huiban", una modalidad de arte escénica muy popular en el sur de China en el siglo XVIII.

Con el objetivo de participar en los festejos de cumpleaños del emperador, en el año 1790 entró en Beijing el primer conjunto de los nombrados "Huiban". Luego continuaron llegando más y más grupos de de su tipo, los cuales realizaron diversas giras en la ciudad, adoptando y fusionando piezas y modos de interpretación de otras óperas locales que se congregaban allí, lo que permitió al "Huiban" lograr un notable desarrollo.

A finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, tomando como base el "Huiban", se conformó la ópera de Beijing, que poco después llegó a ser el género predominante de las óperas tradicionales del país, basándose en diversos aspectos, como por ejemplo, en el repertorio, cantidad de artistas, número de aficionados, así como en la repercusión entre el pueblo.

La ópera de Beijing la compone el arte escénico integral, en fusión con el canto, la recitación, la representación, la danza y las artes marciales en su conjunto. A través de los modos de expresión escénica estilizados, relata leyendas, cuentos históricos y describe diferentes imágenes de personajes.





El arte de pintar los rostros, se originó recordando las máscaras empleadas en las danzas de las dinastías Tang y Song, y por los actores que representaban a los dioses y demonios en la ópera de Yuan. Con el desarrollo del arte de las óperas locales y las necesidades para su interpretación, las máscaras fueron reemplazadas por el maquillaje.

El maquillaje de la ópera de Beijing, es un elemento muy diferente y variado y está sujeto a patrones fijos en cuanto a motivos y colores. Con él se distinguen claramente el carácter de los personajes, ya sea leal o artero, bello o feo, bondadoso o vil, honorable o humilde, etc. Por ejemplo, la cara roja simboliza la fidelidad acendrada; maquillada con el color violeta, la ingeniosidad y valerosidad; la negra, honestidad y franqueza; la blanca, astucia y crueldad; la azul, audaz y firmeza; la amarilla, ferocidad, y las caras maquilladas con colores dorado y plateado, por lo general representan a dioses, budas o atuendos, imágenes irreales, entre otros.

El vestuario, otro elemento imprescindible de la ópera de Beijing, es inherente a la belleza del conjunto de este arte tradicional. Para guardarlo nunca se lavan y tampoco se guardan de cualquier manera. Con el propósito de conservar intactos su color y brillo, cada prenda es doblada luego de volverla al revés, y el motivo por el que no se lavan, radica en que pudieran desteñirse y presentar arrugas. Un vestuario conservado de esta manera puede durar aproximadamente 70 años.





En verano, para evitar que el sudor de los actores afecte las prendas del vestuario, ellos llevan debajo una ropa interior hecha de fibras de bambú, que absorbe el sudor y facilita su deslizamiento sin afectar al conjunto de trajes de la representación escénica, pero si casualmente el sudor manchara alguna prenda, el remedio es aplicar en el lugar un poco de licor, el que luego de eliminar la impureza se evapora sin dañar la tela.

Se considera que la ópera de Beijing logró su primer auge en los finales del siglo XVIII, cuando se brindaban frecuentemente representaciones de óperas locales, tanto en el pueblo como en el palacio imperial, o en las viviendas de las familias aristócratas. Gracias a la especial afición y el apoyo material de la corte y la clase noble, nutriéndose con los ingredientes aportados por otras óperas locales, la ópera de Beijing logró un desarrollo sin precedentes.

Entre las décadas de los años 1920 y el 1940, es cuando logra por segunda vez un nuevo apogeo y evoluciona la ópera de Beijing, evidentemente por el nacimiento de las diferentes escuelas, entre las cuales se destacan las de Mei, Shang, Cheng y Xun, con Mei Lanfang (1900-1976), Shang Xiaoyun (1900-1976), Cheng Yanqiu (1904-1958) y Xun Huisheng (1900-1968) como iniciadores respectivamente. Cada una de estas escuelas formaba una gran cantidad de actores los que de manera activa pasaban a formar parte del conjunto de artistas de los escenarios de Shanghai, Beijing entre otras metrópolis chinas, cualidades que llegaron a ser de gran aceptación en esa época.



Mei Lanfang, el más famoso artista de la ópera de Beijing y personaje principal en el papel femenino de (dan), gozaba de mucha fama tanto en China como en otros países. Comenzó sus estudios en la ópera de Beijing a los ocho años y a los once subió a la escena. A lo largo de sus más de cincuenta años de carrera artística, el maestro Mei introdujo a este arte un gran desarrollo creativo, tanto en el canto, la recitación, la danza, la música, como el vestuario y el maquillaje, casi todos los aspectos de la ópera, conformando un estilo de representación inconfundible.

En 1919, gracias a la visita de Mei Lanfang y su delegación artística a Japón, la ópera de Beijing trascendió por primera vez fuera de nuestras fronteras y emprendió a divulgarse en ultramar. En el año 1930, Mei Lanfang y su compañía realizaron una gira por los EE.UU., produciendo gran conmoción entre el público norteamericano.

Las visitas realizadas cuatro años después por Mei Lanfang al Viejo continente, llamaron la atención de este arte Oriental al círculo teatral europeo, y lo consideraron como la escuela representativa del arte escénico de China.

La aplicación de la política de reforma y apertura al exterior llevada a cabo por nuestro país, ha concedido a la ópera de Beijing más oportunidades de desarrollo, y el gobierno chino ha prestado firme respaldo a la protección de este arte tradicional.

Actualmente, se representan durante todo el año espectáculos de este arte en el Gran Teatro Chang'an. El anual Concurso Internacional de Aficionados de la Opera de Beijing siempre atrae a un incalculable número de fanáticos de todo el mundo. Además, es el repertorio indispensable en los programas de intercambio cultural entre China y el extranjero.



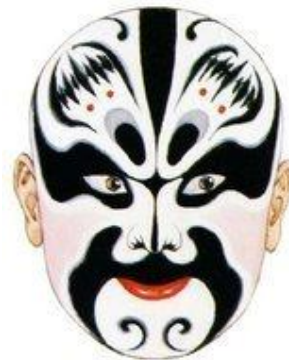
— 梅蘭芳 — — 程硯秋 — — 荀慧生 — — 尚小雲 —

La ópera de Beijing y su maquillaje



La ópera de Beijing cuenta con un rico repertorio que incluye temas históricos, tragedia, comedia, farsa, y en que se enfatiza el canto a las artes marciales. Se conservan muchas excelentes piezas que gustan al público.

Se requieren en la ópera de Beijing orquestas, de instrumentos de cuerdas, de percusión y de viento. Se emplean varios medios de expresión: el canto (Chang), la recitación (Nian), la actuación (Zuo) y la lucha (Da). El canto tiene pautas fijas; sin embargo, el ritmo es rico y variado. La recitación consiste en diálogos y monólogos en dialecto de Beijing, ya sea en forma llana o musical. La actuación sigue formas estilizadas de expresión escénica y una serie de movimientos de las manos, dedos, pies y ojos como alisarse la barba, ajustarse el gorro, sacudirse una manga o una manera de caminar. Algún espectáculo es ejecutado en forma de pantomima. La actuación es en realidad una gran concentración de habilidades similares. La lucha es una magnífica demostración que combina las artes marciales y la danza. Todos los medios de expresión son capaces para manifestar los sentimientos, la psicología de diferentes caracteres bajo diversas circunstancias.



En la ópera de Beijing hay cuatro tipos básicos de personajes: Sheng (papel masculino), Dan (papel femenino), Jing (cara pintada) y Chou (payaso). De acuerdo con la posición de cada papel en la función, los cuatro tienen una división todavía más detallada. Por ejemplo, los papeles masculinos pueden dividirse en tres clases: el anciano (con barba), el joven (sin barba) y el guerrero, que porta trajes que simbolizan armaduras. Los papeles femeninos incluyen a la joven, la de edad madura, la serena y gentil, la ingenua, la disoluta, muchachas con habilidades marciales, y ancianas. El Jing (cara pintada) es siempre un personaje masculino, franco y liberal, aunque bastante rudo, o astuto. Lleva la cara pintada de diferentes colores. Algunos se especializan en acrobacia. El payaso está caracterizado por la pintura blanca de su nariz. Puede ser tipo positivo, bondadoso, cómico y humorístico, o una persona negativa, alevosa, maliciosa o necia.

En la ópera de Beijing, el vestuario se basa en el de la dinastía Ming y se hace caso omiso del tiempo en que se desarrolla la historia. Corresponde a la posición de los personajes. Las armas están, en su mayoría, estilizadas. Los accesorios-escenografía, todos, parasoles, banderas, látigos, remos-son naturales, siempre y cuando no estorben la representación. Por ejemplo, el manejo de látigo expresa el galope de un caballo; la presencia de algunos soldados, una legión de hombre; la vuelta por el escenario, un recorrido de mil kilómetros. La combinación de los movimientos con los accesorios, así como la expresividad exagerada y simbólica constituyen el peculiar encanto artístico de la ópera de Beijing.





El maquillaje es un arte singular en las óperas nacionales de China. Está sujeto a patrones fijos en cuanto a estructura, trozos y colores. Es conocido como el maquillaje facial. Las máscaras empleadas en las danzas de las dinastías Tang y Song y por los actores que representaban a dioses y demonios en la ópera Yuan, dieron origen al arte de pintar los rostros. Con el desarrollo del arte de la ópera y las necesidades para su interpretación, el maquillaje reemplazó a la máscara. Para expresar gráficamente el carácter de los personajes, se pintan de manera exagerada sus principales características típicas: apariencia, edad, status, sentimientos, moral y mentalidad.

En el proceso de desarrollo, no pocos actores con talento han formado su propia escuela, perfeccionado las melodías del canto, las técnicas o el maquillaje. En la primera mitad del presente siglo, la ópera de Beijing - el antiguo arte operativo chino - fue dada a conocer al público extranjero por dos célebres artistas: Mei Lanfang y Cheng Yanqiu, quienes viajaron en gira por diversos países. Esta ópera fue elogiada como el sistema más peculiar de la representación artística en el Oriente.

Tras la fundación de la Nueva China en 1949, conjuntos artísticos de la ópera de Beijing han visitado muchos países y regiones del mundo para presentar este arte teatral a un número mayor de amigos extranjeros.